LA GRAN COMEDIA,

CAER PARA LEVANTAR.

DE DON IVAN DE MATOS FREGOSO, D. Geronimo Cancer, y D. Agustin Moreto.

Personas que hablan en ella.

Don Vasco de Noroña viejo.
Doña Leonor.
Doña Violante.
Don Diego de Meneses.
Brito criado suyo.
Don Gil.
El Demonio.
Golondro Gracioso.
Dos Labradores.
Musicos.

Salen Don Basco, Leonor, y Violante.

d.B. Leonor, Violãte, hijas mias,
prendas del alma, en quien veo
dos flores que ha producido
desta blanca escarcha el cielo,
de mi vejez el aliuio
asseguro en las dos, siendo
puntales deste edificio,
à quien desmorona el tiempo,
lo que deueis à mi amor,
que alegre a traeros vengo
nueuas de vn gusto, à q̃ entrãbas
deueis agradecimientos.
Tu Leonor, que has eligido
para viuir vn Conuento,
inclinacion que heredaste
de los fauores del cielo.
Tu que de aquesta Ciudad
de Coimbra eres exemplo
de virtud, y de hermosura
(lo que en dezirlo me alegro.)
Muy presto veràs logrado
esse gusto à tu deseo,
pues dentro de pocos dias
desde Coimbra saldremos
à meterte Religiosa
à Valde-Fuentes, vn pueblo
seis leguas de aqui distante,
abundante, rico, ameno,
cabeça del mayorazgo
que heredè de mis abuelos.
Alli estaràs assistida
de quanto puede al deseo
proponerte la memoria;
pues mis vassallos sabiendo,
que eres la que gustosa
vàs a ilustrar su Conuento.
No avrà fineza ninguna,
que dexe de obrar su zelo
con tu hermosura; y mas yo,
que alli retirado espero
pagar de mi edad cansada

© Biblioteca Nacional de España

el comun tributo al tiempo.
Leon. Dexa, señor, q̃ à tus plantas
agradezca en rendimientos
la fortuna de que gozo,
pues se cumple mi deseo.
d.Vas. Hija, a mis braços leuanta,
que me enterneces el pecho:
el mejor estado eliges.
Leon. Dilate tu vida el Cielo.
d.Vas. Y tu Violante querida,
como no me hablas, q̃ es esto?
albricias quiero pedirte,
de que yà tu casamiento,
tratado està con don Sancho
de Portugal, cuyo esfuerço,
y sangre no desmerece
tu mano, que en fin es deudo
del Rey, aunque su nobleza
no excede la que yo tengo.
Don Vasco soy de Noroña,
y en la sangre dezir puedo,
que igualò siempre la mia
con las mejores del Reyno.
Mas las partes de don Sancho,
por lo ilustre, lo discreto,
y lo bien quisto, son dignas
de que agradezcas al Cielo,
que te aya dado vn esposo
de tantos merecimientos.
d.Viò. Y estàn yà capituladas
mis bodas?
d.Vas. No, pero presto
se haràn, como dello gustes.
d.Vio. Si à mi eleccion el empeño
lo dexas, dire que no. [to?
d.Vas. Pues di, en q̃ fundas tu intẽ-
de tu natural soberuio,
desobediente, y terrible,
essa respuesta temiendo
estuue, antes de escuchalla.
d.Viò. Señor, porq̃ no me culpes
has de escucharme primero.
Bien sabes señor, bien sabes,
como el fino galanteo
de don Diego de Meneses,
pretendiò obligarme vn tiẽpo.
No dudo que su fineza,
medida con mi respeto,
pudiesse aspirar a mas
que à los licitos deseos
de ser mi esposo, porque:
en semejantes empeños,
no puede quando ay nobleza
en dos iguales sugetos,
ni el galan pretender mas,
ni la dama querer menos.
Resistime cuidadosa,
mas di motiuo con esto,
a que en su ciega porfia
se despeñasse resuelto.
Que es tal la naturaleza
de algunos amantes ciegos,
que se entibian con halagos,
y se pican con desprecios.
Viendo pues mi resistencia,
no cupo en su sufrimiento
dissimular vn cuidado,
ni el resistir su tormento:
pues de mi desden vencido,
ò indignado, quees mas cierto,
por plaças, templos, y calles,
hizo publico el festejo.
Pareciò delirio entonces
su amor; mirado de lexos,
mas acercandole mas
la luz del entendimiento,
de la razon a la vista
hizo mayor el objeto.
Pareciòme, yà lo dixe,
que eran finos sus estremos,
y que no desmerecian
vn noble agradecimiento;
que quando contra vna dama
por amor se haze vn yerro,

por:

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

por lo que lleua de amante
se sufre lo desatento.
Inclinème à su fineza,
y poco à poco aquel ceño
de mi desden, fue templando
la violencia en lo seuero;
bien que aquesta inclinacion
nunca salio de mi pecho,
ni dibuxada en razones,
ni repetida en acentos:
que no es la primera vez
que este monstruo, ò mõgibelo
del amor, arde en el alma,
y le sepulta el silencio.
Aspid nace en lo apacible
de las flores; pero luego
que reconoce al decoro,
se le avassalla el respeto,
Como gusano fue el mio,
que debanando el aliento
al torno de sus afanes,
muriò en el capullo tierno
Esto es, quanto à declararlo,
que en tenerlo, pues confiesso
que le quise bien, no avria
mudança en mi pensamiento,
supuesto, que al proponerme
de Don Sancho el casamiento,
estàs viendo en mi semblante
à quien amo, y quien desprecio,
El cargo que hazer me puedes,
para culparme el intento
de aquesta inclinacion mia,
es dezirme, que Don Diego
à mi hermano diò la muerte,
es verdad; mas cuerpo à cuerpo
fue en la campaña, y si entonces
fue mas dichoso su azero,
aun mas que el agrauio en èl,
à la desgracia condeno.
Aquella vertida sangre
me despierta al sentimiento,
y al passo que à la vengança,
me prouoca al desempeño.
Amor, deidad poderosa,
como piadoso instrumento
se interpone entre la injuria,
y confunde los afectos;
y es, que como aquella vida
que quitò braço violento
es mucho mia, tambien
es mio el amor que aliento;
y assi no me irrita tanto,
porque en nada diferencio
la sangre que està vertida,
de aquella que anima el pecho.
Razon es aborrecer
al lance del que me ofende;
mas tambien lo serà amar
al que me acaricia: luego
assi señor, diuidido
en mitades este afecto,
al que me obliga me inclino,
y al que me ofende aborrezco;
y como es mas poderosa
la piedad, que el rencor ciego,
primero es en mi la vida,
que aquella de que estoy lexos,
que vna esperada vengança
la suele oluidar el tiempo,
y à los ojos de vna dicha
và siempre el amor creciendo.
Y pues conoces el mio,
y sabes que deste empeño
he sido la causa; oluida
tu passion, pues el acierto
consigues de generoso,
de prudente, noble, atento,
de liberal, y de padre,
à quien deuerè de nueuo
el ser, la vida, y la fama,
la dicha, honor, y sossiego,
si à Don Diego de Meneses
me le concedes por dueño.

d. Bas.

© Biblioteca Nacional de España

d.Baſ. Calla la voz, cierra el labio,
muger, aſpid, ò veneno,
que no sè como ha cabido
tu infamia en mi ſufrimiento:
A vn tirano que ha vertido
tu propia ſangre, y q̃ ha muerto
à vn hermano tuyo, eliges
por eſpoſo, viue el cielo,
que es tu aficion aleuoſa,
y traydor tu penſamiento.
Tu a Don Diego de Meneſes
me nombras para eſſe empleo;
à vn hombre, de quien no eſtà
honra ſegura, vn ſugeto,
que por ſus temeridades
es la fabula del pueblo,
y que viue retraido
por ſus locuras, y exceſſos,
te inclinas ciega en tu error?
Viol. Señor, yo vencer no puedo
mi inclinacion, ſoy muger,
mi aluedrio eſtà ſugeto
à eſta paſsion que publico;
y aſsi morirè primero,
que darà otro hõbre la mano.
d.Baſ. Que eſcuche eſte atreuimiẽ
y no le quite mil vidas: [to,
ha tirana! plegue al cielo,
que la luz del Sol te falte,
albergue, amparo, y ſuſtento,
y que por el mundo vayas,
ſin ley, ſin razon, ſin freno
precipitada te veas
de ſus propios penſamientos,
y en infamia eterna viuas,
ſi le admitieres por dueño.
Viol. Yo, ſeñor, ſigo lo juſto,
y tu maldicion no temo.

Detienele Leonor.

d.Baſc. Aparta, que cõ mis manos
le he de quitar el aliento.
Leon. Señor, templa tus enojos,
padre mio. *d.B.* Yà me templo
por tu cauſa, Leonor mia,
que eres de mi vida eſpejo.
O tronco inutil, que poco *Ap.*
aprouechan los deſeos
para vengança de vn hijo,
ſi falta el braço al azero.
Leon. Señor, ſi quieres que tengã
eſtos peſares remedio,
y ſe haga todo à tu guſto,
has de tomar mi conſejo.
d.Ba. Di Leonor, q̃ en tus razones
hallar el aliuio eſpero.
Leon. Don Gil Nuñez de Atoguia
yà ſabes que es Cauallero,
que por ſu rara virtud
le venera todo el pueblo;
pues dizen que haze milagros,
que es tal ſu virtud, y exemplo,
que mueue los coraçones,
ſiendo vn retrato del cielo
en perfeccion, y virtud,
y entre todo aqueſte Reyno
no ſe halla varon mas Santo;
tomale por inſtrumento
en eſte caſo que vès,
para que el hable à Don Diego,
y le aconſeje à que ponga
fin à ſus intentos necios,
que como èl, ſeñor, oluide
de Violante el galanteo,
y no ronde eſtos balcones,
yo sè que mi hermana preſto
acetarà de Don Sancho,
el dichoſo caſamiento:
Eſto has de hazer. *d.B.* en tu voz
eſtoy mirando el conſuelo:
y en eſſe enemigo mio
vltrajado mi reſpeto:
O infelices canas! templen *Ap.*
tu nieue mi ayrado fuego.
A hablar voy luego a Don Gil,
que

© Biblioteca Nacional de España

que este es el mejor remedio.
Y u entre tanto, Leonor mia,
de tus prudentes consejos
parte con essa tirana,
que por tu causa suspendo
su castigo, sin mi estoy!
de mi me defienda el cielo. *Vase*
Leon. Violante mia, a los padres
por ley natural deuemos
de la obediencia el decoro,
y mas quando à los aumentos
de nuestra dicha encaminan.
Viol Hermana, deten la voz.
Leon. Yo persuadirte pretendo.
Viol. Yo no estoy para escuchar
agora tus documentos,
porque siendo, hermana mia,
muy largo el sermon, me duer-
Leo. Vn consejo saludable [mo.
quisiera darte. *Viol.* Yo vengo
en todo lo que dixeres;
y si es sobre que el precepto
obedezca de mi padre,
digo, que yà le obedezco,
y que con Don Sancho es justo
que se haga mi casamiento,
y desde agora le admito:
quieres mas?
Leon. Guardete el cielo.
Viol. Con aquesto la asseguro, *Ap.*
para auisar a Don Diego,
que aquesta noche me saque
deste cruel cautiuerio;
porque siendo esposo mio
logro la dicha que espero.
Leon. O que dichosa has de ser:
y has de aduertir.
Viol. Yà lo entiendo,
quisiera echarla de mi, *Ap.*
para poder con secreto
ir à escriuir el papel.
Leon. Que en mi tienes el exẽplo;
pues por dar gusto à mi padre
ser Religiosa pretendo.
Viol. Antes pienso, segun hablas,
que has salido del Conuento.
Leo. Y adonde vas? *Viol.* Yo a leer
vn rato, para consuelo,
en algun libro deuoto.
Leon. Bien aya tu entendimiento.
Viol. Que cansada es la Sãtica, *Ap.*
queda à Dios.
Leon. Guardete el cielo.
Vanse, y Sale Don Diego de Meneses solo.
d. Die. Aqui retirado estoy
por gusto, y por nouedad,
pues en toda esta Ciudad
me respetan por quien soy.
En mi no tiene interesses
la justicia; pues veloz
se para luego à la voz
de Don Diego de Meneses,
que entre todos, aunque igual
se le deue la obediencia,
logran esta preeminencia
los nobles de Portugal.
De mi Violante querida
aqui logro mil fauores,
que cada vez son mayores:
que mucho! suya es mi vida,
pues della correspondido
con agrado, y con placer,
por ella vengo à tener
la dicha del retraìdo.
Brito viene. *Sale Brito.*
Brit. Como fiel
criado vengo à buscarte
desalado, para darte.
d. Dieg. Que ay de nueuo?
Brit. Este papel. *d. Die.* De quien?
Brit. De Doña Violante,
de aquel milagro de amor,
aquel prodigio mayor

de

© Biblioteca Nacional de España

de hermosura.
d.Die. No es bastante
para el gusto que me has dado
este vestido, tuyo es.
Brit. O fidalgo Portugues,
que assi pagas de contado.
d.Di. Si logro feliz amante
los fauores de su fè,
que mas quiero yo, verè
lo que me dize Violante.
Abre el papel y lee.
Violencias de vn padre me obligã à buscar la libertad en vuestra fineza; pues antes perderè la vida, que admitir otro dueño. Esta noche me saldrè con vos, esperad à la puerta del jardin, y vna musica que vereis serà la seña de mi resolucion, y logro de vuestra esperança.
d.Di. Que en fin venciò su rigor
mi tierna amante porfia,
que Violante ha de ser mia,
loco me tiene el amor:
no me dàs el parabien
desta dicha? *Brit.* Si;
y quiero hazer oy por ti
vna fineza tambien.
d.Di. Yo la estimo, de que suerte?
Brit. Alleuar mi amor se empeña
la musica que de seña
ha de seruir.
d.Di. Pero aduierte,
que en viendome tu parado
en la rexa, has de empeçar
con la musica a cantar.
Brit. Esso toca a mi cuidado.
d.Di. Pues mira que es importãte
que a punto estes preuenido.
Cielos! que feliz he sido;
pues logro el Sol de Violante.
Brit. Pero a la puerta han llamado.
d.Di. Di que entren.
Brit. Yà me atolondro.
d.Di. Por acà hermano golondro?
Sale golondro de gorron, con vn rosario al cuello.
Golo. Si hermano, sea alabado
vn Dios que todo lo cria.
d.Di. Pues q̃ es lo q̃ puedo hazer
por seruirle?
Golon. Os quiere ver
don Gil Nuñez de Atogia,
y aguarda licencia.
d.Di. Este hombre *Ap.*
no sè que enigma ay en ello,
me haze eriçar el cabello,
siempre que escucho su nõbre;
dezid que entre norabuena.
Brit. Ay tal mono de Tolu.
Golon. Mire hermano Brito, su
mordacidad le condena.
Brit. Embustero tanto quanto
me parece.
Golo. El lo es mayor;
mas ya que es tan pecador,
aprenda de aqueste Santo.
d.Di. Señor, escusado fuera
licencia si a honrarme vos
solo venis.
Và llegandose à la puerta y sale don Gil de habito largo.
d.Gil. Guardeos Dios,
de espacio hablaros quisiera.
d.Di. En esta silla os sentad:
llegame otro assiento a mi.
d.Gil. Con sentarme obedeci.
d.Die. Proseguid pues.
d.Gil Escuchad.
Yà sabeis, señor don Diego,
la antigua, y noble prosapia
de los ilustres Noroñas,
que tanto este Reyno ensalçan.
Tambiẽ no ignorais, q̃ el biãco

a que

© Biblioteca Nacional de España

à que vueſtras eſperanças
ſe inclinan, ſon deſte tronco
iluſtre, y frondoſa rama.
Vos que dignamente en todo,
por vueſtra ſangre heredada
igualais, ſino venceis
à la nobleza mas alta.
Cortaſteis la tierna vida
con mano atreuida ayrada,
al primogenito iluſtre
de don Veſco, a quien no cauſa
piedad el ver vn anciano
verter con ſuſpiros, y anſias,
por entre peynada nieue,
llanto conuertido en plata.
Accidental fue el ſuceſſo,
de culparos oy no trata
mi intenciõ, pues fue en el lãce
mas dichoſa vueſtra eſpada,
por cuyo reſpeto el padre,
que aun lamenta eſta deſgracia
con ſer tanta parte, ò nunca
ſolicitò la vengança;
los que en vos, ſeñor dõ Diego
el noble Noroña eſtraña,
es que auiendole ofendido,
pretenda vueſtra arrogancia
ſegunda vez ſer vltrage
de ſu calle, y ſus ventanas.
Auenturando el decoro
de ſus hijas, cuya fama,
es indicio, es papel que al ſoplo
breue de vna voz libiana,
para eſcandalo de muchas,
fragil ſe quiebra, ò ſe raſga.
Agrauios ſobre la vida,
heridas ſon que ſe ſanan;
mas ſolo ſon incurables
las que la nobleza manchan
el honor mas que la vida
eſtà pidiendo vengança,
que eſta es duraciõ del cuerpo,
y aquella es ſangre del alma.
Los Caualleros tan grandes
como vos, no han de ſer cauſa
de que las honras peligren;
antes vueſtra heroyca eſpada
les ha de dar la defenſa;
que no es juſto que en la bayna
ſirua al lado para adorno,
y en el braço para mancha.
Emendad vueſtras coſtumbres,
que caminan deſvocadas,
ſiendo eſcandalo a las gentes,
ſaber vencerſe es hazaña.
Dexad que duerma en el nido
aquella paloma blanca,
ſin que ſacre vueſtro orgullo,
inquiete ſu eſtacion blanda.
Si aſpirais à caſamiento,
ſolicitad otra dama,
no con deſprecios à vn viejo
dobleis la injuria peſada.
No puede auer paz ſegura
con enemiſtad tan larga,
porq̃ es paſſar de odio à amor
dificultoſa jornada.
Quien reconcilia enemigos,
torres ſobre el viento labra;
y es remitir imprudente,
gran peſo à ligera caña.
Mirad que ay Dios,
y que ay muerte;
y que es eſta gloria humana,
para eſcarmiento a la vida,
ſombra, polvo, viento, y nada.
Vueſtros laſciuos deſeos
refrenad mirad que paſſa
la edad, como breue ſoplo;
y que ſin mas eſperança,
os pediràn al fin de la jornada,
de vna vida tan breue,
cuenta larga. *Leuantaſe.*

d. Di. Señor don Gil, yo confieſſo
que

© Biblioteca Nacional de España

que vueſtras doctas palabras
me han tenido ſuſpendido;
mas por agora no ſe halla
con preuencion mi cuidado
para diſcurrir, mañana,
à otro dia nos veremos,
el tiẽpo es largo, mis anſias *ap.*
me eſtàn llamando, y dan priſa
à lograr el bien que aguardan.
Mirad que es caſi de noche,
y es forçoſo que me vaya;
perdonad, porque hazer tengo
vn negocio de importancia.
Brito. *Bri.* Yà eſtas entendido,
harpa, violin, y guitarra.
Di. Vèn noche amada, oy ſin duda
ſe logran mis eſperanças. *Vaſe.*
Gil. Ha moço errado! y q̃ ciego
caminas à tu deſgracia;
pues en mi la luz deſprecias,
y buſcas las ſombras pardas.
Dios te libre de tus obras,
y guie tu errada planta,
por ver ſi mouerle puedo,
he de ſeguir ſus piſadas. *Vaſe.*
Gol. Tenga hermano Brito, cierto
que darle quiſiera aſe
vn conſejo, mas yà sè
que es predicar en deſierto.
Mire que es libidinoſo,
emiende ſu vida hermano,
que ſe podrà boluer oſo:
ten en tu modo gouierno,
hombre que a Dios deſaçonas,
y mira que las gorronas
te han de lleuar al infierno.
Brit. El ſabe mi inclinacion, *Ap.*
quien le ha dicho mi delito
hermano golondro? *Gol.* Brito,
yo tengo reuelacion
de cinco al numero liega,
las que tiene, que es el ama,
Frazquilla, è Inés, y otra dama,
y Dominga la gallega.
Mire que ſon teſtimonios
contra ſu condenacion,
trate de ſu ſaluacion,
y delas a mil demonios.
Brit. Qualquier dellas es biçarra,
mas yo las dexarè ya.
Golo. Venga acà; no me dirà
de que modo las agarra?
Bri. Ellas conmigo diſcurren,
y hablando en amor leal,
las cojo à mi ſaluo. *Gol.* Ay tal,
a mi luego ſe me eſcurren.
Br. Luego el trata de encõtrarlas?
Golo. Y las detengo ſi hermano,
mas es para predicarlas:
y à el con voz milagroſa,
oy le he de curar tambien,
pues tiene como ſarten,
eſſa alma negra, y mohoſa;
y porque de graſa impia,
quede limpia tanto quanto,
haga Brito con el llanto
vna copioſa legia.
Del caualo, y de la ſilla
cuide mejor, no ſea caco,
gaſtando en vino, y tabaco,
lo que ſolo es cebadilla.
No ſe precie de embuſtero,
ni de hõbre alguno hable mal,
excepto ſi fuere el tal
ſaſtre, bufon, ò cochero.
Ni de aquellas picarillas
ſe publique enamorado,
que es verguença q̃ vn barbado
no ſalga de las mantillas:
ni como barbaro intonſo,
ſea de todos mal ſin,
porque llegarà ſu fin,
y al fin no ay mas q̃ vn reſpõſo.
Su mormuracion eterna

© Biblioteca Nacional de España

dexe, y con ella no assombre,
q̃ no es bie q̃ esto haga vn hõbre
que haze raya en la taberna,
ni con tu amo desleal
vse de sus picardias,
y aduierta que las folias
que toca le han de hazer mal,
porq̃ es muy grande alcahuete.
Bri No tal. *Gol.* Preguntelo agora
a la violada señora
Violante de Nauarrete:
y es vn barbaro, vn tonton,
vn simple, vn vil mentecato;
pues aqui con desacato
me interrompe la razon.
Y pues ha sido tan terco,
que no estima la salud
que le infunde mi virtud,
le dexare para puerco. *Vase.*
Brit. Mi vida tan por entero
sabe, que me causa espanto,
este sin duda es gran santo,
ò grandissimo embustero. *Vase.*
Sale don Diego solo con capa de noche
d. Di. O q̃ apacible, aunq̃ obscura
està la noche, sus bellas
luzes le dàn compostura;
y es que imitan sus estrellas,
de Violante la hermosura.
Aqui esperarè constante,
hasta que sus dos Auroras
me auisen de su semblante;
mas que largas son las horas
en el relox de vn amante?
La musica preuiniendo
con otros Brito ha quedado;
y este es el sitio aplaçado,
donde con sonoro estruendo,
la seña harà mi cuidado.
Sale don Gil con linterna, y Golondro, como que vàn siguiendo à don Diego.
d. Gil Tras el me voy acercando.
Golo. Resbaladiço està el suelo,
queso fresco voy pisando.
d. Gil Esta noche para el Cielo
vn alma voy conquistando,
de su desvocado excesso
le he de hazer boluer atràs.
Golo. Dudolo, porque es trauiesso
d. Gi. Sabe que hora es?
Golo. No sè, mas *Tropieça.*
q̃ haze obscuro, y huele a queso
y que estoy muy mal parado,
y que es lance peligroso
andar de noche en poblado;
pues con ser tan virtuoso,
en vn poyo he tropeçado.
d. Gil. Ya que alli parado està,
con blandura llegarè.
d. Di. Con vna luz àzia acà
se acerca vn hombre: quien và,
mate aquessa luz. *d. Gi.* Si hare,
yo satisfarè tu intento;
pues de sombra estas sediento,
mas como ciego estàs, hombre,
no me espanto que te assombre
la luz del conocimiento.
d. Di. Don Gil, ya te he conocido.
d. Gi. Donde vàs, hõbre obstinado,
mira que solo he venido
tras ti de compadecido,
para estoruarte el pecado.
d. Di. Pues tu sabes con que intẽto
sigo la sombra?
d. Gil Es constante.
d. Di. Esse es vano fundamento.
d. Gil. De lograr oy a Violante
es solo tu pensamiento:
de vn ilustre Cauallero
la casa escalar pretendes;
mira que es Dios justiciero:
y quando al proximo ofendes,
a Dios ofendes primero.

© Biblioteca Nacional de España

d.Di. Si tu mi amor conocieras
y su hermosura miraras,
que es el Sol de essas esferas,
ni exemplos me propusieras,
ni mi fineza culparas.
d.Gil. Aduierte que es ceguedad,
busca à Dios, pon tu vil lodo
en manos de su piedad.
Golo. Y sino pudiere todo,
conuiertase la mitad.
d.Di. Yo sigo mi inclinacion.
d.Gil Tu buscas tu precipicio.
d.Di Natural es la passion.
d.Gil. Esse es vicio
que te ciega la razon.
d.Di. A la tuya no se iguala,
mas con ella me acomodo,
mi naturaleza es mala.
Golo. Dize bien, q̃ el hõbre es lodo
y por aquesso resbala.
d.Gi. No he de dexarte, hasta que
dexes tu intencion profana.
d.Di. Pues yo à ti te dexarè,
y mañana lo verè.
Gi. No aguardes hõbre a mañana.
Numero determinado
tiene el pecar, y no sabes,
si para estar condenado,
te falta solo que acabes
de cometer vn pecado.
d.Di. Valgame Dios! que escuchè
don Gil buelue a repetirme
aquessa razon. *d.Gil.* Si harè;
y porque en ella estes firme
por puntos la explicarè.
Numero determinado
tiene el pecar, y no sabes,
si para ser condenado,
te falta solo que acabes
de cometer vn pecado.
No ay parte donde te escondas
de Dios, pues sabe tu intento,
y sin su diuino aliento,
ni el mar encrespa las ondas,
ni las hojas mueue el viento.
Todos à vn fin destinado
corren, y en vn ser conuienen,
lo insensible, y lo animado,
y hasta los alientos tienen
numero determinado.
La misma culpa dà el modo
para adquirir gracia santa,
llorada entre el vano lodo;
pues viene a saberlo todo
el que peca, y se leuanta.
Esse error que te despeña
a cometer culpas graues,
à ser mas bruto te empeña,
pues aun dotrina que enseña
tiene el pecar, y no sabes.
Aquesta gloria fingida
desprecia, mira que tardas,
y no sabes conseguida,
si serà el plaço que aguardas
el postrero de la vida.
Buelue en acuerdo el oluido;
pues ignora tu cuidado,
para que fin has nacido,
si para ser escogido,
si para estar condenado.
Ay de ti sino refrenas
la sed de tus apetitos;
pues no sabes en tus penas,
si estàn yà las hojas llenas
del libro de tus delitos.
Y si lo estàn, à mas graues
penas remisso te ofreces,
y te seràn menos suaues;
pues porq̃ a sentirlo empieces,
solo te falta que acabes.
Si vna maldad te condena,
puede vna virtud darte alas
para romper la cad[illegible]
que Dios por vna ac[illegible] pena

© Biblioteca Nacional de España

passa en quenta muchas malas.
Y assi trata de oluidar
aquesse intento obstinado;
pues se puede vno saluar,
solamente por dexar
de cometer vn pecado.

d.Di. Quien eres hoore, ò deidad,
detèn la voz no prosigas,
que me abraso en viuo fuego;
pues la nieue endurecida
de mi coraçon tocada
del Sol de tu voz diuina,
en despeñados arroyos,
por los ojos se destila.
Dexa que llore a tus plantas
mis errores y que siga
la senda de tus pisadas;
pues à tu heroica dotrina
ha deuido el desengaño
mi engañada fantasia;
solo a Dios busco, a Dios quiero
que lo demas es mentira.

d.Gil. Alça a mis braços dõ Diego
mira qual es la caricia
de Dios, y de sus piedades;
pues quando el error seguias
te tuue lastima grande,
y agora me da embidia.

d.Di. Pues don Gil para q̃ sepas
quan trocada està mi vida,
y como à dexar el siglo
solo mi intencion aspira.
Yo contigo he de trocar
el vestido, aquessa rica
joya que ha sido tu adorno,
lleuar quieto por reliquia,
ò por memoria de que
me has dado segunda vida.
Y porque el contacto suyo
me purifique, y me ciña
de [illegible]sa contra el mundo,
[illegible] que solicita
mi amor dõ Gil no me niegues.

Gi. Tu mucha vmildad me obliga
troquemos muy norabuena,
mas no se de que te sirua
la capa de vn pecador.

d.Di. Yo no espero mayor dicha;
à Dios profanos adornos,
humanas glorias fingidas,
ay de mi si con vosotras
no desnudo mi malicia.

d.Gil. Porque sin las galas se halle
estrangero en las delicias
del mundo, este breue instante,
y à vna interior cobardia
rinda el aliento profano,
es virtud que assi me vista.

d.Di. Agora dame los braços.

d.Gil. En ellos mi amor cõfirmas.

d.Di. Queda en paz.

d.Gil. Guardete el cielo.

d.Di. Querrà el cielo que algũ dia
te pague el fruto que has hecho
en mi obstinada malicia:
yo la llorarè señor,
mi errada planta encamina. *Vas*

Go. Muy bien le assientã las galas,
hermano, lo que podia
hazer agora, es casarse
con esta doncella misma.

d.Gil. Iesus. Golondro està loco,
oy con su gracia diuina
al cielo le he dado vn alma.

Gol. Ya q̃ es de noche, y no tizna,
demonos siquiera hermano
vn rato à la picardia;
corramos vna caçuela,
que estas cosas de comida
son trauesuras gustosas.

d.Gil. Sus necedades me irritan.

Golo. Pues que importa?

d.Gil. Ay tal simpleça.

Gol. De noche, si bien se mira

© Biblioteca Nacional de España

todos los santos son pardos.
d.Gil. Gente viene.
Golon. Saque apriessa,
hermano don Gil, la espada.
d.Gil. Pues el golondro me incita
à sacar la espada? *Golo.* Escuche
lo que yo dezir queria,
es que se quede empeñada
en vna confiteria,
y que mañana la saque.
d.Gil. Mire que aqui ser podria
que por el me conociessen;
al doblar de aquella esquina
me aguarde, que ya yo voy.
Golo. Muy altas van las cabrillas;
mire que es muy tarde, y que
tengo el relox en las ttipas. *Vase*
d.Gi. Valgame Dios, que veloz
es la humana fantasia.
Sale Brito con la Musica, y las q̃ cantan pueden salir de hombre, con guardapies, capa y sombrero, arreboçadas.
Brit. Bien podemos començar,
pues junto a la rexa misma
esta mi señor parado,
con la Luna se diuisa,
y en la capa le conozco.
1. Las vozes no estàn muy finas.
2. Esso lo causa el sereno.
d.Gil. Escucharè su armonia.
Musi. Coged la rosa amantes
de vuestra edad florida,
no la desojeel tiempo,
que todo lo marchita.
d.Gil. Aquel repetido accento,
que profanamente auisa,
à coger el fruto, ciego
de las humanas delicias;
y que apacible la noche
con la mareta vezina
de esse jardin entretexe
el olor con la armonia,
si en el oido, y los ojos,
no peligrara la vista,
lograr deste passat iempo
no fuera gran tirania.
Musi. Madrugad al Aurora,
que se os passa la vida,
y tras la Primauera,
no ay fruto sin fatiga.
d.Gil. q̃ soy dõ Diego hã pensado,
y con la musica auisan,
para que salga Violante;
que esta seña preuenida,
estaua entre ellos dispuesta.
Valgame Dios! no podia
yo fingiendo ser don Diego,
gozar mas voz a que aspiras?
Iesus mil vezes, el alma
se ciega, y se precipita.
Que poderosa es la fuerça
de la ocasion: fantasias
dexadme; que facilmente
la hermosura peregrina
de Violante, aqui pudiera
lograr sin riesgo ò malicia
humana, que me propones
como trofeo la ruina.
Mas cielos! si consenti?
no, que he discurrido apriessa,
si, que el discurso es ligero,
no, que la razon lo dicta,
si, que estuuo la memoria
en su afecto suspendida,
no, que el pecho resistiò
al impulso de la herida;
si, que el pensamiento agora
en su aprehension aun bacila.
O que sangrienta batalla
allà en el alma se auiua,
oponiendose a combates
las potencias enemigas,
contra la razon vnidos
los deseos se amotinan:

© Biblioteca Nacional de España

y és la ocasion la campaña,
adonde sus armas lidian:
toca el apetito al arma,
la voluntad se conspira
contra el discurso, y le arrastra;
y aunque del error le auisa,
es poderoso su Imperio,
èl resiste, ella porfia,
èl mira el riesgo cobarde,
ella es ciega, y nada mira;
y entre tan varios combates
và la razon de vencida;
pues que remedio, no aguardes
huye Gil, porque peligra
el alma en este combate,
si por los pies no te libras.

Musi. Agora, agora es tiempo
de gozar las delicias,
que os dà el amor, por tantas
finezas merecidas.

d.Gil. La Musica me suspende,
yo me rendi à la porfia
deste amoroso veneno:
mi culpa està consentida,
pues dudè en la resistencia;
y si lo esta, que mas dicha
puede darme el mundo agora,
despues de tener perdida
la gracia de Dios, quedarme
la beldad mas peregrina,
con que logre a mi despecho
el fruto de la caida.
Yà del jardin a la puerta
se assoma Violante, dichas
que veo! turbado estoy.

Sale doña Violante por vn postigo.

Vio. Don Diego, mi bien, mi vida.

d.Gil A quien no rendiràn Cielos
tan apacibles caricias.
Violante dame la mano.

d.Vio. Toma, y vamonos apriessa,
no despierten.

d.Gil. Esso importa;
vamos pues.

d.Vio. Tuya es mi vida.

d.Gil En boluiendo aquesta calle
hare que estos se despidan
sin conocerme Violante,
mis passos sigue atreuida.
Soltome Dios de su mano,
yà lo errè la culpa es mia.

SEGVNDA IORNADA.

Dentro don Gil.

d.Gil. Con la vida pagaràs
el venirte sin dinero.

Dentr. Por Dios,
que tengas piedad de mi.

d.Gil. No ha lugar tu ruego,
allà va esse finiquito.

Dẽt. Muerto soy, valgame el cielo

Saliendo don Gil, Golondro, Violante, todos de Vandoleros.

d.Gil. Si eres taur de pelota,
essa chaça te encomiendo.

Gol. Muy lindo camino lleua,
pique, que de aqui al infierno
es llano como la palma.

Vi. Cõ mucha razõ le has muerto
pesie al alma del vergante,
en letras nos trae el dinero.

Golo Sin blanca se nos venia,
no sabia el muy jumento,
que yà no sigues las letras,
desde que eres vandolero.
Traigan moneda, y muy fina,
sin liga, y sin embeleco;
y muera aquel que traxere
vn real de a dos perulero.

d.Gil. Delito es en mi codicia,
y en mi crueldad es excesso,
el no hallar en que cebar
este insaciable deseo,

de

© Biblioteca Nacional de España

de robos, y latrocinios,
de atrocidades, y incendios;
desde que por tu hermosura,
perdiendo a Dios el respeto,
me apartè de la virtud,
que yà cruel aborrezco.
Ciudadano destos montes,
tanto a mis vicios me entrego,
que solo el nombre de culpa
es el que alhaga mi pecho.

Viol. Seis años ha, q̃ en tus braços
me dexò el cruel don Diego
obligado a tus palabras;
y yo zelosa,
irritada, y ofendida,
en estos montes descuento
a delitos las virtudes,
que siguiò mi amante necio.
Yà soy tuya, y tu eres solo,
de mi libertad el dueño;
q̃ aunque es verdad q̃ le amaua,
es mucho mas lo que deuo
à tu amor, y à tu fineza;
pues el cobarde en su afecto
me dexò por Dios, y tu
determinado, y resuelto,
a Dios dexaste por mi;
mira si aqui te prefiero
con razon; pues por amàrme
à Dios le hiziste vn desprecio.
Y no solo le he oluidado;
pero tanto le aborrezco,
que hasta quitalle la vida,
no ha de templarse mi fuego:
miẽto, q̃ aun dura en el alma *ap.*
aquel afecto primero
que le tuue, aunque el enojo
me lleuò a tanto despeño;
y entre el amor, y la ira
tengo equiuocado el pecho.

Gil. De Dios me apartè, y tomara
no auer perdido aquel tiempo
que emplee en necias virtudes;
y quisiera desde luego
auer seguido los vicios,
contra las leyes del cielo.

Golo. Lindo acto de contricion:
oyes, reza siempre aquesto
al ir à acostarte, y ganas
quatro mil años de infierno.

d. Gil. Como yo viua entre vicios
nada miro, y nada temo.

Golo. Lleuen de aqui los deuotos
este tratadito nueuo.

Salen dos Vandoleros, con vn labrador, y vna labradora.

Vand. Vayan donde el Capitan
los registre.

d. Gil. Que es aquesso?

Vand. Señor, estos labradores,
que ignorantes de su riesgo,
los prendimos, à tu gusto
como vès los ofrecemos.

d. Gil. Cubre el rostro, por si acaso
vienen de Coimbra aquestos.
Quien sois, dezid, y de donde
venis?

Labr. Si mos dexa el miedo,
sin que le falte vna pizca,
lo que mandais os diremos.
Los dos viuimos, señor,
en esse vezino pueblo,
cuyo nombre es Valdefuentes;
y por señor conocemos
à don Vasco de Noroña;
lo que somos es aquesto;
y venimos de Coimbra,
de ver aquel Angel bello
de Leonor, su hija menor,
que le sirue de consuelo,
despues que essotra Violante:
ò plegue à Dios que mal fuego
la abrasse, y malas abispas
la puncen todo aquel cuerpo;

© Biblioteca Nacional de España

de su casa se escurriò
con el traidor de don Diego
de Meneses. *Viol.* q̃ a Violante
dizen, y tienen por cierto,
que don Diego la robò.
Lab. Y ay quiẽ diga q̃ la a muerto
d.Gil. Y de don Gil que se cuenta?
Labr. Esse es vn Angel del Cielo;
faltò en Coimbra el consuelo;
mas su imagen nos alienta,
dizen que la noche propia.
que a Violante se lleuo
don Diego; el tambien faltò:
y como del Cielo es copia,
con zelo, y con fee encendida
huyendo de la Ciudad,
habita la soledad
en estrecha, y santa vida:
mas està en veneracion,
y nunca jamàs fue abierta
su casa, y tiene à la puerta
su retrato, es gran Varon.
Golo. Retrato le han hecho?
Labr. Y pues,
à su puerta està pintado,
con su loba, muy finchado;
en fin santo Portugues.
Labr.2. Deuotos tiene cien mil;
y el peor, y el mas trauiesso,
en qualquiera mal sucesso,
dize, valgame don Gil.
Lab. Luzes le ponen en prendas
de sus muchas maranillas.
Golo. O si le ponen belillas,
santo es de Carnestolendas.
Lab. Yo mis ruegos le consagro,
porque me sanò en verdad,
de vna gran ventosidad.
Gol. Oye, cuelguele el milagro.
d.Gil. De vna opinion assentada,
estos los efectos son.
porque dexa la aprehension
a la euidencia engañada.
Labr. Y si mas no nos mandais;
pues que tan pobres nos veis,
por don Gil que nos dexeis.
d.Gil. Por buen santo me rogais
idos luego, antes que hazeros
ahorcar mande de vna rama.
Labr. Esso merece quien llama
a vn santo entre vandoleros.
d.Gil. Echaldos.
Vand. Vaya el villano.
Labr. Harto es que vida nos dexe
Lab.2. Que ralle tiene de herege
Lleuanlos, y dize dentro don Vasco.
d Vasc. Vaya el coche por lo llano
mientras que yo con Leonor
por la cuesta me encamino.
Viol. Gente atrauiesta el camino,
prueuen todos tu rigor.
d.Gi. Mientras q̃ acercar los dexo
te puedes aqui apartar.
Golo. Dexadmelos desnudar,
les quitarè hasta el pellejo.
Salen don Basco y Leonor, de camino
d.Basc. Con cada paso que doy,
Leonor, mi vida se acorta,
y el llanto no se reporta,
viendo que a dexarte voy
en Religion, sin poder
tu inclinacion estorbar,
que la pude dilatar,
mas no la pude vencer.
Golo. Yo salgo à cobrar mis fueros
oy en la hazienda, ò la vida.
d. Basc. Grã pena Leonor querida!
dimos entre vandoleros.
Leon. Reportad la indignacion,
pues todo se os ha postrado.
Golo. Buen lance auemos echado,
tu hermana, y tu padre son.
Vio. La ira que el pecho gouierna
lo que puede hazer ignora.

Golo.

© Biblioteca Nacional de España

Golo. Oyes, di que te dè agora
tu legitima materna.
Leon. Si la defensa es en vano,
liorenos el interes.
Vio Aquesta mi hermana es.
d.Gil. Es vn Angel soberano;
veneno en su vista he hallado,
y puesto en razon està;
porque en vn hõbre obstinado,
siempre el deseo se và
donde es mayor el pecado.
Quando era bueno la vi,
sin el ardor que repito;
pero que mucho, ay de mi!
si la estan mirando aqui
los ojos de mi apetito.
Vio. Viẽdo à mi padre se aduierte
el alma ciega, y corrida.
Bas Si es q̃ traçais nuestra muerte
para mi no os pido vida,
que en mi el morir serà suerte.
Que si en vuestras manos doy
la vida, me avreis sacado
de desdichas, porque soy
el hombre mas desdichado
que Portugal tiene oy.
Solo la piedad pretendo
para esta hija, que es joya
con quien escapo huyendo
de mi casa, que es la Troya,
que esta en desdichas ardiendo.
Hijas el Cielo me diò,
Angeles han parecido,
porque la mayor cayò,
yà es demonio, y esta ha sido
el buen Angel que quedò.
De virtudes està llena,
ninguna muger la iguala;
y pues mi desdicha ordena
que tenga vida la mala,
no le deis muerte a la buena.
Leo. Si vna vida quereis, yà
pagaros quiero el tributo,
que menor daño sera
cortar el temprano fruto,
que no el arbol que le dà.
Aunque en ambos puso Dios
tan grande amor, que ninguno
le ha igualado: y assi vos,
solo con matar al vno,
quitais la vida à los dos.
d.Gil. A aquellos ojos se deuen
mil vitorias, y trofeos,
Cielos son que perlas llueuen;
y mis sedientos deseos
dentro del alma las beuen.
Por ti diuina Leonor, *Ap.*
harè otro graue delito,
que el passado fue vn error,
y este es vn ciego furor,
con que el perdon me limito.
A don Basco he de matar,
mas esto que el alma pinta
podrà Violante estoruar;
vayanse pues à la Quinta,
que allà la pienso robar.
Vio. Dime don Gil, que harèmos?
d.Gil. Que nuestra necessidad
con sus joyas remediemos,
y la amada libertad,
por ser tu sangre les demos.
Compradlas vidas.
Golon. Prestito,
venga el argen.
d.Bas. Si el rigor
de aquesta suerte os limito,
aqui ay joyas de valor.
Dale vna caxa.
Vio Si son mias nada os quito.
d.Bas. Aquessas prendas guardè
de vna hija que tenia.
Vio Y adõde està? *d.Bas.* No lo sè;
desde el infelice dia
que perdida la llorè.

Har-

© Biblioteca Nacional de España

Harto en ellas os he dado;
mas pues ella me ha dexado
contra el mandato de Dios,
gozad de sus joyas vos,
que aqui me aueis perdonado.
Viol. A su vista enterneci *Ap.*
el pecho ayrado, y sangriento.
Idos, pues la vida os di.
Gol. No le dexes ir de aqui,
sin que haga testamento.
d. Basc. Por ti la vida he estimado,
que yo ojala que muriera.
Leon. Ven señor, pues nos ha dado
libertad el cielo.
Viol. Espera. *d. Bas.* Que quieres?
Viol. Pierde el cuidado,
pues que mudado mi ser
su maldicion me alcançò,
agora pretendo ver,
si la puede deshazer
la mano que la labrò.
Ruegote que me perdonès
tus injurias, y me digas
gratas, y amables razones,
y porque tu pecho abones,
como padre me vendigas.
d. Bas. Yà que con sano consejo
pides vendicion à vn viejo,
Dios desta vida te saque,
el te perdone, y se aplaque,
que perdonada te dexo.
Viol. Vida los cielos te dèn,
pues assi mi vida apoyas.
d. Basc. Todo te suceda bien.
Vanse Don Basco, y Leonor.
Gol. Oye Padre, eche tambien
la bendicion à las joyas.
d. Gil. Tras ti, Leonor, va mi vida.
Viol. Yo misma ignoro mi estado;
mas bien es que el perdon pida,
para tenelle alcançado,
si llego a estar reducida.
d. Gil. Que joyas son?
Viol. No pequeñas:
y este retrato ha de ser
de mi hermana.
d. Gil. El Sol me enseñas:
dexame su copia ver.
Viol. Voy à que oculten las peñas
todo este rico trofeo.
Entrase Violante.
d. Gil. No de essa gloria precisa
me priues; pero yà veo,
que el perdella tan aprisa
enciende mas mi deseo:
que llama es la que en mi ofensa
su hermoso rostro me pinta!
mas robarèla en la quinta,
donde estarà sin defensa;
trofeo serà esta noche
de mi amor, que al suyo aspira.
Golondro. *Gol.* Señor.
d. Gil. Vè, y mira,
que camino toma el coche,
y sabe de algun criado,
si en la quinta han de tener
la noche, sin que entender
nadie pueda tu cuidado,
y auisame aqui al instante.
Gol. Pienso que amas à Leonor.
d. Gil. Por ella muero de amor.
Gol. Siendo hermana de Violante?
Gil. Esso no es dificultad
en mi ciega obstinacion.
Gol. Tu eres el primer ladron
q̃ se inclina à la hermandad. *Vas.*
d. Gil. Que Violãte me impidiera,
que con Leonor me quedara,
y este gusto dilatara;
pero esta noche le espera
lograr el alma en sus braços,
donde se aplaque este ardor:
O plegue à mi ciego amor,
que se abreuien yà los plaços.
y es

© Biblioteca Nacional de España

y es de muy poca importancia,
el que de Violante he sido;
que en quien viue tan perdido,
que importa vna circũstancia.
Nada mi pecho recela,
como logre de Leonor
la hermosa vista.

Sale Golondro.

Golond. Señor,
el coche corre que buela;
y con fines diferentes:
porque me dixo vn criado,
que se quedo reçagado,
que a Leonor, a Valdefuentes
la lleua à ser Religiosa
su padre, y oy llegaràn,
y al punto la çamparàn.

d.Gil. Calle tu lengua engañosa:
por ti mi bien se perdio.

Golon. Por mi?

d.Gil. Y mi luz se deshizo. *pegale.*

Gol. Pesie al alma que te hizo;
pues hela dotado yo?

d.Gil. Ya toda mi dicha cessa,
y en ti he de vengar mi ardor.

Gol. Tente por Christo señor,
que no soy yo la Abadesa.

d.Gil. O como en la priuacion
crece el ardor de que muero.

Golo. Aquesto es ser vandolero?
esto sucede à vn ladron?
aquestas son aldabadas
que Dios conmigo reparte,
de las joyas no dàn parte,
y la dàn de las puñadas?

Gil. Que me estoruasse amor tãto
Violante, pesie a los dos.

Gol. Golondro, no teneis vos
vuestros principios de Santo?
y en el comun parecer,
don Gil està venerado,
y vos fuistes su criado;
pues yo sè lo que he de hazer.

d.Gil. Vete de aqui, mal resisto
aqueste amoroso estrago.

Golon. El mũdo dà aqueste pago?
tanto he de ser juro a Christo.

d.Gil. Que la diuina beldad
de Leonor perdiesse assi?
ò que imperio tiene en mi
mi apetito, y mi maldad.
Ciego estoy, pierdo el sentido,
y mas siento en mi cuidado,
el que Dios la aya ganado,
que el auella yo perdido.
Aqueste ès preciso efecto
de algun infernal furor,
y por gozar de Leonor,
diera el alma.

Sale el demonio.

Demon. Yo la aceto.

d.Gi. Quien sera este hombre,
que al velle,
turbada el alma se yela?
quien al cielo no temio,
de vn objeto humano tiembla?
quien eres? que el coraçon
inquieto està en tu presencia.

Dem. Tu amigo soy, no te turbes,
el pecho inquieto sossiega,
que antes yo vengo à ayudarte,
y hazer por ti vna fineza.

Gil. Pues q̃ te mueue a esse intẽto

Dem. Ver q̃ a vn deseo te entregas
de vna belleza, y que yo
puedo hazer que la posseas.

d.Gi. Que es lo que dizes? pues tu
mi amante pecho penetras?

Demo. Yo penetro tus intentos;
porque al poder de mi ciencia
todo es facil: y à mi voz
toda esta estrellada esfera,
ò corre precipitada,
ò retrocede violenta.

To-

© Biblioteca Nacional de España

Todos los quatro elementos
me obedecen, y respetan:
quieres que al imperio mio
los montes se desvanezcan,
y que los humildes llanos
facilmente los excedan?
quieres que el ayre se turbe?
quieres que essa luz primera
equiuocada en su curso
vague por estrañas sendas?
quieres que el mar enojado
rompa con la boca inquieta
el freno que ha tantos siglos
que le tasca, y no le quiebra?
que todo quanto te he dicho,
si es que el credito me niegas,
veràs aqui executado
oy de mi poder la fuerça;
pues vnidos, y conformes,
sin hazerme resistencia,
se rinden à mi poder,
agua, viento, fuego, y tierra.

d.Gil. Yo de tu ciencia no dudo,
que penetrar la violencia
de mi deseo, es señal,
que lo que alcanças me enseña.

Dem. Pues que no lo dudas, yà
te he dicho, que Leonor bella
serà tuya; mira agora
que me darà tu fineza
porque en tus braços la ponga?

d.Gil. Quanto soy, quãta riqueza
me han dado en aquessos mõtes
robos, muertes, y violencias.

Dem. No es esso lo que te pido.

d.Gil. Pide, que nada te niega
mi amor.

Dem. Tu mismo dixiste,
quando mouido à tus quexas
vine à hablarte, no te turbes,
que el alma darias por ella
q̃ lo dixiste, y que viene
à ser, si lo consideras,
dar el alma, quando tu,
ni la estimas, ni la precias?
vn alma que yà no aguarda
de Dios la justa clemencia:
que importa dalla, ò no dalla,
si es que al fin has de perdella.

d.G. Tus palabras me han quitado
el horror, y à lo que intentas
estoy llano, mira tu
como pretendes que sea.

Dem. Vna cedula has de hazerme,
que tenga inuiolables fuerças,
de ser mi esclauo, y de darme
el alma que à Dios le niegas.

d.Gil. Yo la harè, q̃ como dizes,
si ella esta de vicios llena,
que importa dartela yo;
mas dudo porque la quieras.

Dem. Este es triunfo de la magia,
y para que obrarse pueda,
lo que pienso hazer por ti
es precisa diligencia.
No tienes que hazer reparo,
que larga vida te queda,
y no solo de Leonor
gozaràs; mas si deseas
los mas impossibles vicios,
y las mayores belleças,
Angelio, que este es mi nombre
te las seruirà a tu idea.

d.Gil. Bien dizes, viua con gusto,
y lo que viniere venga.

Dem. Y si me siruieres bien,
aunque agora no lo piensas,
te darè la libertad,
porque no es la vez primera,
q̃ vn dueño la dara vn esclauo,
si es que à dalle gusto acierta.

d.Gil. En todo he de obedecerte.

Dem. Pues en essa cueva te entra,
adonde el contrato firmes,

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la esclauitud impressa
en tu rostro, dè a entender,
que nada à mi imperio niegas.
d.Gil. Vamos, y viua con gusto.
Dem. O que de vicios te esperan!
d.Gil. Y dime, podràs ponerme
à donde à Don Diego vea
de Meneses, y le mate,
que por ser causa primera
de mi perdicion, deseo
dalle la muerte sangrienta?
De. Yo harè q̃ à D. Diego mates:
no le dirè que le encierra *Ap.*
esta soledad, y que es
assombro de penitencia,
y le tiene tan mudado
de su vida la aspereza,
que èl mismo se desconocẽ
entre sus borradas señas.
Tu lograràs tu vengança.
d.Gil. Tuya es el alma a q̃ anelas;
mas mira que es condicion,
q̃ has de darme a Leonor bella.
Dem. De su beldad seràs dueño,
yo cumpliràs mi promessa.
d.Gil. Pues goze yo de Leonor,
y mas que todo se pierda.
Dem. Entra, que allà lo veràs
al ajustar de la cuenta.
d.Gil. Que dizes?
Dem. Que soy tu amigo,
y harè por ti mas finezas.
Vanse, y sale Violante sola.
Viol. Desde que benignamente
ignorante de quien era
mi padre, me perdonò,
mal hallada en tan inmensas
culpas, me cansa esta vida,
sin que acierte à salir della,
mas templada mi malicia
en vna interior pelea,
si yo me ayudara mas
sospecho que la vencieras;
y esto no es, que à la virtud
abrirle quiero la puerta,
sino que la misma carga
de los delitos, y ofensas,
me estàn oprimiendo el alma,
y assi aliuiarse desea;
porque tambien en los vicios
aflige lo que deleyta.
Ha si la piedad de Dios
aplicara en mi su fuerça,
tanto, que el solo sin mi,
pues conoce mi flaqueza,
me sacara deste estado;
mas, ò diuina clemencia!
que le deis al pecador,
con vuestra piedad inmensa,
ocasion de que esto os pida,
y quando à seguiros llega,
es cargue todo el remedio,
siendo à vos toda la ofensa.
Yo quiero ayudarme en algo,
para ver si en mi se e fuerça
aqueste interior impulso,
que yo le conozco apenas.
En aquesta soledad,
entre estas incultas breñas
habitan muchos varones,
que el vano siglo desprecian.
Quiero ver si alguno veo,
y informalle las miserias
en que viuo, por si acaso
su voz este auxilio alienta.
Arrimase al paño, y sale el Demonio por la otra parte
Dem. Apenas dexè vencido
à D. Gil, quando otra guerra
me aflige, y me dà cuidado,
Violante, yà de la enmienda
deseosa, busca medios
para que lograrla pueda.
A vna pobre labradora

dio

© Biblioteca Nacional de España

dlo las joyas, bien comiença
la que à Dios busca, tomando
de la caridad la senda;
mas yo la diuertirè,
ò harè à lo menos que vea
à Don Diego de Meneses,
donde el odio, ò la fineza
la turbaràn la memoria,
y sacarè desta empresa,
que alguno se preuarique:
ea, que el vencer es fuerça,
Violante, si acaso buscas
entre estas asperas peñas
algun hombre que te guie
en las dudas que te inquietan,
cerca de aqui vn varon justo
viue, cuya penitencia
es assombro destos montes.
Viol. Y tu que juntos penetras
mi nombre con mis intentos,
quien eres?
Dem. Soy quien desea,
que acabes yà de seguir
la virtud, y à Dios te bueluas.
Viol. Razon serà que yo siga
tus consejos, que quien llega
à conocer mis motiuos
superior braço le alienta.
Dem. Pues mira, en aquesse valle,
que altiuos montes le cercan,
veras vna cueua inculta,
que se forma de vna peña,
en cuyo centro hallaràs,
si es que à su piedad te entregas,
el penitente varon,
que ha de ser norte a tus penas.
Dile la causa de estar
en tantos vicios embuelta,
quien eres, y à lo que aspiras,
porque llegue a conocerla *Ap.*
Don Diego: esto le aconsejo.
Viol. Harè lo que me aconsejas,
y al valle decenderè
por esta intrincada senda. *entras.*
Dem. Yo sè que en èl has de hallar
quien de tan escuras nieblas
te saque.
Dentro Viol. De Dios lo fio.
Dem. O que fuerte lid le lleuas
en tu vista, y en la suya,
tu puedes ser que te venças.
Dent. Gol. Ha hermanita, dõde và?
si busca quien la conuierta
Sale Golondro de Ermitaño.
aqui estoy yo, en esse valle
no ay mas q̃ vna obscura cueua
de vn hõbre, q̃ aũq̃ es muy san-
no me llega à media pierna. [to
Dem. Este hipocrita insolente
mis pesares lisonjea,
que teniendo tantos males,
me haga vn bueno tãta guerra?
Gol. Deo gracias, hermano mio:
como el habito no besa?
no parece muy deboto.
Dem. Mi deboción fuera buena
con èl, que es vn insolente.
Gol. Iesus, que maldita lengua
de hombre; mas perseguir
la virtud, no es cosa nueua.
De. Venga acà, èl me quiere hazer
creer que es santo: no sè yo
del modo que aqui llegò?
No es èl el que estaua ayer
con vna muger, que errante
por estos montes se và,
abraçandola? *Gol.* Ahi verà
como estoy muy adelante.
Dem. El no es gloton?
Gol. Esto es malo,
el hombre me conocio.
Dem. Y este trage se vistio
por viuir con mas regalo,
y qualquiera que le encuentre
le

© Biblioteca Nacional de España

le verà glotoneando.
Gol. Es que estoy entapizando
el quarto baxo del vientre.
Dem. Si dize que es Santo, miẽte,
que yo su registro soy.
Gol. Y como que Santo soy,
y no es porque estoy presente.
Dem. El de ladron no viuia?
Gol. Aqui ya no ay que esperar,
hermano, voyme à rezar,
que es largo el rezo del dia.
Dem. Y oy a quien reza?
Gol. El hermano
aprieta. *Dem.* Hable sin rezelo.
Gol. A vn Sãto que esta en el cielo
como entramos, a esta mano.
Deman. Vaya. *Pegale.*
Gol. A la mano. *Dem.* Vaya digo.
Gol. Que me place. *Entrase*
Dem. Porque yà Violante llega
à la parte que le han dicho
mis furias: hallogre yo
vno de dos precipicios.
Sale Violante.
Viol. Aquesta es, segun las señas,
la cueva, ò sepulcro viuo
de aquel hombre penitente,
que es destos montes prodigio:
llamarèle: Varon justo,
padre apacible, y benigno,
sal a mi voz pues te busco
por norte, senda, y camino.
Sale D. Diego de Meneses de Ermitaño
d. Die. Ya de tu voz obligado,
à justa piedad mouido,
salgo agora, aunque apartado
del mundo, ignorado viuo,
que sin duda a su consuelo
me lleua impulso diuino;
porque ha mucho tiempo, qué
nadie penetra esse sitio:
que es lo que pretendes?
Viol. Padre,
yo busco en vos el aliuio
de mis males, que son tantas
mis culpas, q̃ aũque me animo
no ay en mi bastantes fuerças
para tan fuerte enemigo,
son mis fortunas tan grandes,
y tantos mis desperdicios,
que temo que han de cansarlos.
d. Die. No haràn, porq̃ me lastimo
de sus males, sientese,
y descanse aqui conmigo.
Dem. Esta piedad amorosa
muy presto sera incentiuo.
Viol. De essa piedad animada
mis desdichas os repito.
Seis años ha que dexando
de mi padre el fiel cariño,
obstinada en mis errores
essos montes he viuido,
siendo pasmo, siendo assombro
de robos, y de homicidios.
No ha auido crueldad ninguna,
vengança, error, ni delito,
que yo no le aya intentado;
y pues el efeto os digo,
os referirè la causa
de mis injustos delirios.
Yo queria à vn Cauallero
con vn afecto tan fino,
q̃ aun oy dura en mi memoria.
Dem. Esso si, rigores mios!
Viol. Mi padre le aborrecia,
y à otro Cauallero quiso
darme en casamiento, y yo
determinada al peligro,
à Don Diego de Meneses
(que aquesse era el apellido
de mi amante) le auisè
que viniesse preuenido
à mi calle, y me sacasse
de mi casa, y conuertido

à las

© Biblioteca Nacional de España

à las vozes de don Gil
perdiò la ocasion remiso;
pero gozandola èl,
à aqueste monte consigo
me traxo, donde mis culpas.

Llora don Diego.

parece que enternecido
estais.

Dem. Ya siente los zelos,
pues llora; furor vencimos.

Vi. Que en fin à llanto os prouocã
mis desdichas?

d. Di. Es preciso
que llore, mas no me obliga
lo que aqui aueis presumido,
sino ver que quando quise
seguir el mejor camino,
tenia el alma tan hecha
à errores tan excessiuos,
que sin saber lo que hazia,
de la costumbre mouido,
el emendar yo mi vida,
os costò tantos delitos?

Dem. Para Dios viene este llanto,
quando pensè que era mio.

Vio. Luego vos don Diego sois
de Meneses? ya os imito
en el llanto, y la terneza.

Dem. Yà estos llorosos indicios
me tocan a mi, y no al cielo.

d. Di. Pues porq̃ à llãto os obligo?

Vio. Porque auiendonos labrado
con vn instrumento mismo;
pues don Gil en nuestras vidas
equiuocò los principios;
siendo vna misma la causa,
con dos efectos distintos,
à vos os hizo tan bueno,
y a mi tan mala me hizo.

De. Hà humanas lagrimas! como
me embiais siempre vencido?

d. Di. Fie en Dios q̃ ha de ayudalia,
y con su braço diuino
ha de salir vencedora.

Vio. De su clemencia lo fio,
y con vuestra vista el alma
desecha en corrientes rios,
yà es de Dios quanto deseo,
yà es de Dios quanto imagino.

Dem. Ha pesie a mi! q̃ esto sufro!
yà me importa diuidirlos;
pues donde jamas pensè,
tantas penas he adquirido.

A vs zes.

Cercad el monte, aqui està
la salteadora, que ha sido
escandalo destos montes:
prendelda, ò matalda amigos;
cercad la montaña, muera.

Vio. Padre, en mi busca hã venido
estos, y intentan prenderme.

d. Di. Pues hija escuse el peligro,
ocultese entre estas peñas,
que Dios que es padre benigno
la librarà.

Viol. En el espero.

d. Di. Con èl no tema el peligro.

Vio. Boluerè a veros, y hallar
en vuestra virtud alibio,

d. Di. No haga tal, porq̃ es error,
q̃ aquel nuestro afecto antiguo
de vernos, y de escucharnos,
à entrarse en el pecho vino:
y si en ocasion ponemos
los ojos, y los oidos,
se podrà entrar otra vez,
como ya sabe el camino.

Vi. Pues padre a seguir a Dios.

d. Di. El la darà sus auxilios.

Vio. Vencer pienso, con su ayuda.

Dem. Y yo penar de corrido.

Vio. En vuestra piedad espero.

d. Di. Dios es de todo principio.

Vio. Pues a la lid.

© Biblioteca Nacional de España

d.Die. A vencer
nuestro comun enemigo.
Vio. El cielo, Padre, os lo pague.
d.Die. Hija, acompañela el mismo
Dem. Y a mi me valga mi furia,
hasta que fiero, y altiuo,
ponga los ayrados pies
en vuestros cuellos indignos.

TERCERA IORNADA.

Salen don Basco, Brito y criados, con escopetas, y vn villano.

Vill. Este sitio, señor, es el passage
donde este aleue tiene su acogida,
tu piedad los escandalos ataje,
que haze en esta comarca este homicida;
que yo sus passos a seguir me obligo,
hasta ponelle en manos del castigo.
Cri. Pues yà, señor, el Rey orden te embia,
para que tu castigues la osadia
de don Diego, y armado, y preuenido,
en su busca a este monte oy has venido,
no tu llanto a tu enojo dè templança,
sino enciendele mas en la vengança
de vn traidor que vna hija te ha robado,
y à su hermano, y a ella muerte ha dado.
Basc. Calla, no me lo acuerdes, no me digas
que diò muerte a Violante, no prosigas,
que me acuerdas la culpa que he tenido;
pues de mi maldicion efecto ha sido.
Ay hija desdichada!
ay flor, que por hermosa fue arrancada,
de mano que la arroja,
quando el desprecio infame la desoja;
Ay vejez flaca, y yerta!
ay vida triste, tantas vezes muerta!
para que cielos, dilatais mi vida?
no bastaua la herida
de vn hijo muerto, para darme muerte,
y sentir en mi honor golpe tan fuerte,
sin que yo agora viera
desdicha tan atroz, traicion tan fiera,
tuue yo culpa de su injusta estrella,
si estaua contra ella
vuestra justicia ayrada,

© Biblioteca Nacional de España

no pudiera sin mi ser desdichada;
pues yo en nada os ofendo,
salid sin duelo lagrimas corriendo.
De tres hijos, Señor, que me auiais dado,
qnedè desamparado:
matò don Diego vn hijo en quien yo estaua
de dos hijas que amaua,
vna os di por esposa,
que viue humilde, y santa Religiosa.
Otra el cruel don Diego
de casa me robò, y despues que ciego
el honor me quitò, y la compañia,
aquella parte de la vida mia,
que en ella le quedò a mi sangre elada,
me quitò con traicion tan desusada:
porque acabe quien todo lo resiste,
si ay muerte para vn triste,
que ansi està padeciendo,
salid sin duelo lagrimas corriendo.
Brit. Viuen los cielos, que aun a mi me irrita,
que ha sido vna maldad tan exquisita,
que aunque comi su pan, si con el cierto,
espero en Dios boluersele de perro.
Dentr. Gil. Al monte compañeros,
dexad de atalayar estos oteros.
Vill. Señor, este es don Diego;
y para que se logre con sossiego
el prenderle, emboscarte es conueniente,
hasta que yo os auise diligente,
porque agora el peligro es manifiesto,
pues vienen todos juntos à este puesto.
Cri. Señor, muy bien te aduierte.
d. Bas. Ya me encendiò el deseo de su muerte,
y del monte sin el boluer no espero.
Vill. Retirate primero,
para lograrlo donde queda el coche.
d. Basc. Muera don Diego.
Brit. Muera, y sea de noche. *Vanse.*
Sale don Gil y el demonio.
Gil. Amigos, descansad en este monte,
que yà de discurrir este orizonte,
no perdonando vida,

© Biblioteca Nacional de España

de quien no sea barbaro homicida,
quitando à las mugeres
su honor, su hazienda à ricos mercaderes:
cansado estoy, yà el vicio en mi es oficio,
y en siendo por tarea, cansa el vicio.

Demo. Pues como te fatiga,
lo q̃ el gusto, el contento à hazer te obliga:
tu no te miras Rey desta montaña?
la tierra, el ayre, el agua que la baña,
no te rinden su fruto?
quantos passan por ella dàn tributo
à tus manos valientes,
los elementos tienes obedientes
à la ciencia fatal que te he enseñado,
todo à ti està postrado;
y lo que es mas que todo, yo a Violante,
porque yà te cansaua su semblante,
la apartè de tus ojos,
porque no te causasse mas enojos.
Si te fastidia vn gusto, en otro piensa,
pues tu poder dispensa
en deleites humanos,
y estàn todos sujetos à tus manos.

Gil. Yà sè lo que te deuo,
y llegandolo a ver, siempre renueuo
la escritura, y contrato
de darte el alma, y compro muy varato;
que muerto el hõbre, el alma q̃ no es suya,
que importa que sea de otro, ò q̃ sea tuya.
Mas nada me contenta, nada veo,
que llene mi deseo,
sino vn bien esperado,
q̃ tu me has prometido, y no me has dado;
que es aquel rostro bello,
que el tuyo me retrata, porque dello
no me pueda oluidar en tantos años.

Dem. Essa fue la intencion de mis engaños;
porque en esse deseo
me importa à mi tenerte, quando veo
que por el te adelantas
à hazer a Dios, y al hombre ofensas tantas.

Gil. Este deseo solo me desvela;

© Biblioteca Nacional de España

pues puede tu cautela
lograrme este contento;
no me dilates bien, que tan sediento
tiene mi ardiente labio,
dexame hazer al cielo aqueste agrauio.

Dem. Traerele esta muger en fantasia,
que para lograr yo la embidia mia,
no importa que ella en la verdad no sea,
sino que el lo imagine, y que lo crea.
Si esse es tu desvelo,
presto tu pena lograrà el consuelo:
yo harè que essa muger venga a buscarte
a este monte, tu espera en esta parte,
que en essa cueua habita vn Ermitaño,
y alli la has de gozar, juntese al daño,
que este se haze a si mismo,
el que al otro hazer puede, que vn abismo;
si es abismo, la culpa al otro llama.

Gil. Pues donde vàs?

Dem. A hazer que aquella dama
te venga aqui a buscar.

Gil. Pues yo la espero.

Dem. Y yo del cielo ansi vengarme quiero. *Vas*

Gil. Si gozo la hermosura
de Leonor, no deseo mas ventura,
que me importa que sea gran pecado,
si yà estoy condenado:!
yà yo desesperè, sentencia ay dada;
pues si està yà mi alma condenada,
quien podrà reuocarme la sentencia
del Cielo? *Dentro.*

Viol. Penitencia, penitencia.

Gil. Cielos! que oi, que voz tan lastimosa
por presagio me auisa? ò engañosa
fantasia, que ansi turbar me quieres
los gustos de mi vida, y los placeres,
si ya Dios me ha dexado de su mano,
de que sirue que tu digas en vano,
que para reuocar esta sentencia,
puede auer. *Dentro.*

Viol. Penitencia, penitencia.

Gil. Otra vez el auiso ha repetido;

© Biblioteca Nacional de España

pero no al coraçon, sino al oido:
quien puede ser quien me predica en vano?
pero no es ilusion, que vn bulto humano
por entre aquellas ramas se descubre,
y àzia mi se encamina; el rostro cubre
con el cabello que en su frente crece;
yà la distingo mas, muger parece,
y muger penitente,
que de vn saco se cubre solamente,
y en su mano, como otra Madalena,
trae vna calauera, estraña pena
me dà el verla, esperando mis placeres:
yà llega junto à mi, muger quien eres?

Sale Violante con vn saco, y cubierto el rostro con sus cabellos, y vna calauera en la mano.

Viol. Penitencia pecador,
que a Dios tienes ofendido,
si en la culpa estàs dormido,
este es tu despertador.

Gil. Quien eres pasmo, y horror,
bruto con señas de humano?

Viol. Quien soy pregũtas en vano,
quando diziendolo voy;
mas si preguntas quien soy,
la respuesta està en la mano.
Lo que soy llegas a ver
en esta imagen tan fea,
y tengo, hasta que esto sea,
prestado este parecer.
Esto soy, y esto has de ser
tu, tan robusto, y dispuesto,
que el hermoso alegre gesto,
que el rostro al hõbre le ofrece,
es solo lo que parece,
pero lo que es, no es mas desto.
A ser esto han de venir
la Magestad, la belleza,
ciencia, valor, y riqueza
aqui se han de conuertir.
Quien viue para morir,
es quien mas vida recibe,
y el que este fin no apercibe,
llega mas presto à la muerte,
que el que viue de essa suerte
tambien muere lo que viue.
Los passos que aqui voy dãdo,
que llego al fin me preuienen;
pues del numero que tienen
estos se van descontando.
Cumpliranse, pero quando
nadie lo supo primero,
solo que lo sabe infiero,
quien preuiniendo su ocaso,
sabe dar qualquiera passo,
como si fuera el postrero.
Yo voy a mi muerte ansi,
sin que pueda deteneila,
que si yo no voy a ella,
ella ha de venirse a mi.
Hombre que quedas aqui,
tu andas la misma vereda,
no tu vida pensar pueda,
que el quedarte es detenerte,
que en la senda de la muerte
anda mas el que se queda.

Gil. Detente sombra, ò quiẽ eres?
hablas conmigo?

Viol. Hablo yo
con el que a Dios ofendiò,
siguiendo torpes placeres:

© Biblioteca Nacional de España

tu que oyes, seas quien fueres,
lo que al pecador le digo;
yo fui de Dios enemigo,
y esto lo digo por mi,
mas si te conuiene a ti,
tu pecado habla contigo.
Gi. Cõmigo hablais tu, y mi error,
mas ya es tarde, y soy cobarde.
Vio. Nunca puede llegar tarde
el que llega con dolor.
Gil. Yo si, que yà del fauor
del Cielo he desesperado.
Vio. El demonio te ha engañado,
porq̃ siẽpre el hõbre es dueño
de librarse del despeño,
quando aun no se ha despeñado.
Gil. El que anticipadamente
se preuiene a bien viuir,
y viue para morir,
esse và a Dios justamente;
mas aquel que negligente
dexò a Dios, y ciego està
en sus vicios, que hallarà
vendo a Dios con tanto error.
Vio. El primero va mejor;
pero el segundo bien và:
Digalo vn exemplo fiel:
caminan dos, vno acaso
sabe al camino vn mal paso,
y preuenido huyò del:
el otro fue a dar en el;
viole, al camino boluiò:
mas trabajo le costò,
que al otro huir del baiben;
no se librò este tambien;
pero tambien se librò.
En la senda de la muerte
del infierno està el ocaso,
huye el riesgo deste passo;
quien preuenido le aduierte;
mas aquel que se diuierte
en el, và a precipitarse;
pero antes de despeñarse:
puede boluer, y escapar,
trabajo le ha de costar;
mas no dexa de librarse.
El peligro mas estraño
que el hombre puede tener,
es riesgo, hasta suceder;
pero en sucediendo es daño.
Al riesgo se và tu engaño,
mas hasta el mismo morir,
à tu lado siempre ha de ir
de Dios justo, y prouidente,
aquel braço suficiente
de que te puedes asir,
cogerle aqui no es dudoso,
y allà si, porque està escuro;
pues si puedes ir seguro,
para que has de ir peligroso?
Gil. Esse es camino penoso,
y esta senda tiene anchura.
Vio. Si cubre vna sepultura
todo el biẽ que el mũdo alaba,
ni quieras bien que se acaba,
ni temas mal que no dura. *Vase.*
Gil. Quien serà aquesta muger,
yo quiero seguirla, y vella;
pero no es mejor que a ella
seguir à su parecer?
Que sello al alma tan fuerte
con su razon imprimiò,
como Cielos! viuo yo
oluidado de la muerte?
Para el arrepentimiento,
no puede faltar perdon,
arrepentirme es accion
libre de mi entendimiento;
si, la voluntad es mia,
quien me estorua este camino?
Musi. Gigante cristalino,
que al Cielo se oponia.
Gil. Que escucho! bien cierto es,
que yà sin remedio estoy;
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues quando à buſcarle voy,
hallo eſte eſtoruo a mis pies.
El mundo que me detiene
con ſus glorias tranſitorias,
es quiẽ me haze eſtas memorias
Voz que a detenerme vienes,
quien eres, que tan laſciua
tras mi por el viento corres.
Muſi. El mar con blancas torres
de eſpuma fugitiua.
Gil Anſi es el mundo al durar
en ſu fingida apariencia,
ſin tener mas permanencia
que las torres en el mar:
quien canta he de ver.
Sale Golondro corriendo de Ermitaño
Golon. Ieſus,
que tentacion tan cruel;
valgame San Rafael,
y el Caſtillo de Emaus.
Gil. Quien và? detente.
Golo. Ya eſcampa,
don Gil es, eſto es peor.
Gi. No es Golondro? *Go.* Si ſeñor,
Golondro es, mas ya no eſcãpa.
Gil. De mirarte anſi me eſpanto.
Gol. Hui del diablo la red,
y Dios que me haze merced,
me ha dado vn pueſto de ſanto.
Gil. Pueſto de ſanto te ha dado?
que dizes, aun eres loco?
Gol. Si; pero me vale poco,
porque eſtà el mundo acabado.
Gil Santo eres?
Golo. Y muy gran ſanto:
no me vès el reſplandor?
Gil. Yo no.
Golo. Tu eres pecador,
y eſtàs ciego, no me eſpanto.
Gil. Y de quien huias agora?
Gol. Huyo de vna tentacion,
que me cogiò de anturbion,
con vna dama cantora;
porque el miſmo diablo fragua
que vengan a eſta ocaſion
vnas damas, y qual ſon,
la boca ſe me haze agua,
cantando, tal inquietud
me dieron, que à no ſer ſanto,
es cierto que con el canto,
deſcalabro la virtud.
Gil. Damas vienes à cantar
à eſte monte? *Golo.* Si ſeñor.
Gil. Sin duda es eſta Leonor,
que aqui me viene a buſcar;
pues ſi eſpero eſte contento,
que iluſion! que fantaſia!
turba la eſperança mia,
ir yo a recibirla intento.
Gol. Detente, hõbre q̃ obſtinado,
de vicios te vas a hartar,
mira que te puede ahitar
el mondongo del pecado.
De mi, y de Violante aprende,
cuya vida al mundo eſpanta,
y de verme a mi es tan ſanta,
que yà imitarme pretende.
Gil. Violante?
Gol. Si en mi conciencia.
Gil. Pues Violante viue yà?
Golo. Por todo eſte campo eſtà
predicando penitencia,
del monte a los fieros partos
lo dize en triſtes gemidos,
y tiene yà conuertidos,
mas de ducientos lagartos.
Gil. Valgame el cielo! ſi era
Violante la que me hablò?
pues ſi ella perdon hallò,
tambien yo hallarle pudiera?
Que Violante ſe trocò
a tal vida? *Gol.* Es vna Eſtrella,
mas tal maeſtro tiene ella.
Gil. Quien es ſu maeſtro? *Go.* Yo:

© Biblioteca Nacional de España

es mi diciplina boba?
mi enseñança la ha trocado,
gran trabajo me ha costado;
pero ya està que se arroba.
Gil. No puedo creer que ella es.
Gol. Como no; y si dudas esto,
à hazer milagros la he puesto
desde el principio del mes,
y los harà este Verano,
por mas que el diablo la tuerça;
mas es muy ruda, y es fuerça
apretalie bien la mano.
Gil. Tu hazes milagros?
Gol. Y estraños,
quarenta he hecho esta mañana.
Gil. Como?
Gol. Vino a mi vna anciana,
diziendo que auia seis años
que vn hijo se fue al Iapon;
de no auia sabido,
cartas me pidio, y mouido,
yo me puse en oracion;
dixela, que fuesse atenta,
y mirasse en vna caxa,
fue allà, y hallò vna baraxa;
mira tu si son quarenta.
Gil. No sè que me ata los pies,
siendo de Leonor amante,
al escuchar que Violante
viue, y que tan santa es.
Bien me puedo arrepentir
de mi error si al cielo escucho,
que me auisa, mas es mucho
mi pecado, y al salir
deste mar, veo a la orilla,
que de la vida passada
Musi. Tenia Fabio atada
su misera barquilla.
Gol. Las damas aqui han llegado.
Gil. Que miro! Leonor es, cielos!
y en su voz a mis desvelos,
el cielo ha desengañado,
que està atada à sus rigores,
para que no pueda huir
la barca en que he de salir
del golfo de mis errores;
pues si ella està detenida,
quedense para mas pena.
Sale el demonio de muger con las damas cantando.
Musi. Los remos en la arena,
la red al Sol tendida.
Gil. Cielos! viẽdo esta hermosura
no ay memoria que me espãte,
sin duda el cielo ha querido,
que à esta ofensa se juntasse
la de despreciar su auiso,
para que fuesse mas grande,
de que ya estoy condenado,
todas estas son señales.
Pues si lo estoy, logre el gusto
lo que la vida durare:
dueño hermoso de mi vida,
quien creyera tal linage
de fauor, pues tu amorosa
vienes al monte a buscarme.
Dem. Para engañalle he tomado
de Leonor el rostro, y talle:
Hazele señas.
Gil. Muda me responde a señas,
que la siga, que bien haze,
que el hablarme en este caso,
es el recato que cabe.
Ya te sigo, dueño hermoso,
vanas memorias dexadme,
que con este bien presente,
no ay memorias de otros males.
Musi. Memorias solamente
mi muerte solicitan,
que las memorias hazen
mayores las desdichas.
Gol. En la cueua se han entrado,
hombre maluado que hazes?
mira que ahi no se peca:

© Biblioteca Nacional de España

yà que el diablo ha de lleuarte,
echa por aquessos trigos;
mas porque predico à nadie,
estando rabiando yo,
por entrar acompañarle.
Mas aquesta es tentacion,
hermano Golondro tate;
entrarè, pienso que si,
mas el alma Dios me guarde.
Y aquellos ojillos negros
q̃ al passar me echò al desgaire,
vna de las que cantauan;
què es lo que me quieres carne?
Pues quanto và que consiento,
si el diablo mucho me haze?
diziendome esta el demonio
que entre, y q̃ de vna me agarre,
que la obligue, y la enternezca,
que despues tiempo ay bastante
para boluer a ser santo.
Consientes? no, pues q̃ hazes?
haga vsted señor demonio,
que ella venga aqui a rogarme,
y despues me verè en ello,
porque si yo agora entrasse,
y ella despues no quisiesse,
no he de consentir en valde:
mas la ocasion puede mucho;
yo entro, mas si ẽ vez de darme
vn fauor por atreuido,
à palos me derrengassen,
que esto es cosa muy possible;
y mas que possible es facil?
que harè yo, no entrar allà?
mas esto el miedo lo haze,
y no la virtud; pues salga
virtus de necessitate.

Pellizease.

Ha perro, querias bureo,
pues toma pellizco, paguè
su culpa este carnicero:
mas ay! pesie a mi linage,
que me he passado vn lagarto.
Por vida.

Sale don Diego con vaculo de Ermitaño.

d. Die. Que es esto?
Golond. Ay Padre,
gran mal; don Gil el ladron,
se ha entrado en aqueste instãte
con vna dama en la cueua.
Di. Pues que importa que entren,
sabe si vàn a hazer oracion?
no tenga malicias, calle.
Gol. No, y entran a darse vn verde
Di. No piense aquessas maldades,
Gol. Ansi me le diera yo.
Die. Iesus que dize?
Gol. Soy fragil;
y vna moça que iba entre ellos
me tentò que yo pecasse.
Die. Donde?
Gol. En la planta del pie,
que si fuera en otra parte,
no pudiera consentir.
Die. Pues consintiò?
Gol. Esso al instante.
Die. Iesus mil vezes, mal hizo.
Gol. Peor es lo que ellos hazen.
Die. Calle, que Dios que los traxo
à esta cueua, es el que sabe
el fin a que los conduce,
que a pechos de pedernales,
quando Dios quiere ablãdarlos
con sus auxilios amante,
si al suficiente la niegan,
dan lumbre à los eficaces:
ha miseros pecadores!

Abrese la cueua, y aparecese sentado don Gil al lado de la dama.

Gil. Ay ventura que se iguale
al logro desta hermosura,
que bien puede ser imagen
del que yo en ella posseo.

Die.

© Biblioteca Nacional de España

Die. Hombre ciego, y miserable,
que bien es esse que dizes?
no vès que todos son ayre
los placeres deste mundo.
Gil. Tus palabras inconstantes
son ayre, no mis intentos,
que no ay bien que se compare
desta diuina hermosura
à los rayos celestiales.
Die. Esse bien està cubierto,
como todos los mortales,
del belo de la apariencia
que nuestro engaño les haze:
dexame correr el belo,
y veràs sin este trage
lo que son bienes del mundo.
Gol. No me la descubra padre,
que arremeterè con ella
si me la pone delante.
Die. No tema, que le combida,
mira aqui lo que gozaste.
Quitale el velo, y descubrese vna muerte que ha de tener el mismo vestido que sacò la dama.
Gol. Valganme las tres Marias,
y las seis necessidades.
Gil. Cielos, que es esto que miro!
que assombro tan formidable:
ay de mi! perdi el sentido,
aparta el lado cadauer;
esto era Leonor?
Gol. Por cierto,
que ella tiene lindas carnes.
Gil. El lado me ha el mouimiento.
Apartase arrastrando della, y hundese con los dos versos que dize don Diego, y salen llamas de abaxo.
Dieg. Los placeres temporales
paran en esto que miras.
Gol. Iesus, el olor que esparce,
sahumada và con azufre
para otros particulares. [to,
Gil. Padre, Padre, yo estoy muer-
vuestro sagrado me ampare:
valgame el poder de Dios,
si en mi su clemencia cabe!
Sale el Demonio, y coge a Don Gil, y echale en el suelo y pisale.
Dem. No cabe ya, perro esclauo,
como le inuocas, si sabes
que eres mio, y que me tienes
hecha escritura inviolable
de darme el alma?
Gil Ay de mi!
es verdad, mas las piedades
de Dios, son mas que mi culpa.
Dem. Si, pero ya las negaste.
Gil. Confiesso que negue à Dios,
y à su Santissima Madre,
no tengo de quien valerme
en tan temeroso trance,
solo el Angel de mi guarda,
que no neguè, puede darme
fauor en tanta desdicha.
Dem No harà por mas q̃ le llames.
Aparece el Angel con espada en apariencia de rapto.
Ang. Si harà serpiente engañosa,
no à esse pecador vltrajes.
De Que importa si ha de ser mio.
Gol. Que es esto que passa Padre?
Die. Misterio de Dios es todo.
Ponese Don Gil de rodillas a los pies del Angel.
Gil. Valedme, si sois mi Angel.
Dem. No puede, que no eres suyo.
Ang. Pues porque tuyo le hazes?
Dem. Por escritura otorgada,
y firmada con su sangre.
Ang. Pues que dize la escritura?
Dem. Desta suerte.
Gol. Hombre, que hazes?

recu-

© Biblioteca Nacional de España

recusa este Relator.
Die. Temblando estoy de mirarle.
Lee el Demonio la cedula.
Dem. Ves aqui como lo firma:
mira si à culpa tan graue
en el Derecho de Dios,
puede auer ley que le ampare.
Dale al Angel la cedula.
Ang. Hombre, grã pecado hiziste.
Gi. Iuez, si en mis culpas mortales
me condena la justicia,
absueluanme las piedades.
Die. Soberano Magistrado,
del Tribunal inefable,
si qualquier pleyto permite
vn Abogado à la parte,
yo, aunque pecador indigno,
por este hombre miserable
hablarè. *Ang.* Di lo que pides.
Die. Digo, que ha de reuocarse
la sentencia contra èl dada,
en todo, y en qualquier parte;
pues ansi lo determinan
las leyes de Dios constantes.
Lo primero, este contrato
es nulo; pues la vna parte
no cumpliò lo prometido;
pues dixo, que auia de darle
vna muger, y le diò
solo vn clado cada uer.
Lo otro, en aquesta escritura,
q̃ hizo este hõbre, ciego, y fragil
a darle el alma, no pudo,
no siendo suya, obligarse.
Lo otro, aunque fuera su culpa
digna de pena tan grande,
con el arrepentimiento
no ay culpa que no se laue,
quando el coraçon contrito
ante Dios postrado yaze;
texto es de Dauid expresso,
que Dios no ha de despreciarle;
El mismo Dios jura, y dize,
que no quiere en sus piedades
la muerte del pecador,
sino que viua, y le ame.
Lo otro, si la sangre suya,
por el pecador se esparce,
condenarle, es condenar
el fruto en el de su sangre.
No ha de malograrse en este,
por ser su culpa tan graue,
que donde es mas el pecado,
se luce mas lo que vale.
Demo. No ha de valerle, ni puede,
que excomulgado al negarle,
perdiò el merito, que al cielo
por la Comunion le cabe.
Yo di lo que prometi,
cumplido està por mi parte,
que las belleças del mundo,
no son mas que aquella imagẽ.
Solo està la diferencia
de vna hermosura a vn cadaber,
en que corra el desengaño
la cortina, despues, ù antes.
Ninguno a Dios dezir puede
que eran los bienes mortales,
y le engañaron con ellos,
si el los quiere aunque lo sabe.
Pues si los bienes que el hõbre
goza, a este son semejantes;
quien se engañò como todos,
no se quexe como nadie.
El permitir Dios que vea
aquel bien, sin los disfraces
que le dà el mundo aparentes,
no fue para que se salue,
sino por poder dezirle
Dios para justificarse;
mira lo que gozas hombre,
que por esto me dexaste?
Di. No es sino para que el hombre
se arrepienta.

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Demo. Yà es en valde.
Die. Esso es contra Dios.
Demon. No es.
Ang. Calla yà fiera indomable.
Gol Ohios ahi verganton.
Gil. Angel mio, en penas tales
no siento yo el verme esclauo
del demonio, mis pesares
solo son auer negado
à Dios, y como yo alcance
perdon de auerle ofendido,
aunque el su esclauo me llame,
no sentirè el cautiuerio.
Ang. Con esso del te libraste;
que essa contricion merece
que se rompa, y despedace
la escritura, infiel dragon,
tu no pudiste engañarle,
ni el obligarse a tu engaño;
yà tu esclauo no le llames.
Demo. No es possible.
Gol. Oios ahi.
Ang. A los senos infernales
baxa por justo decreto,
donde eternamente yazes.
Dem. Ay de mi! que voy dos vezes
cõdenado a eterna carcel. *hũdes*
Golo. Anda con todos los diablos.
Ang. Hombre que a Dios enojaste,
yo te libre del demonio,
tu a ti de ti has de librarte. *buela*
Gil. Ay de mi! que ciego estuue;
vos benigno, y santo Padre,
que aueis sido el instrumento,
para que a Dios por vos halle,
no vuestra mano, hasta estar
seguro me desampare.
Die. Llega à mis braços don Gil,
amigo llega à abraçarme,
don Diego soy de Meneses,
tu à esta verdad me guiaste;
y lo que ganè por ti,
quiere Dios q̃ por mi ganes.
Gil. Ay amigo, tu me guia
adonde mis culpas laue
con la bocal confession.
Die. No solo a esso he de guiarte,
sino adonde restituyas
los honores que quitastes,
que en pagando a Dios, se deue
pagar tambien à las partes.
Gil. A todo irè yo.
Dieg. Pues vamos.
sigueme. *Gil.* Vè tu delante.
Gol. Padre, y yo que consenti,
que harè porq̃ Dios se aplaque?
Die. Este tres horas en Cruz. *Vase.*
Ponese en Cruz.
Gol. Quiẽ tal haze, que tal pague:
mas gente viene, esto es malo,
escondo el santo licor.
Sale don Basco, y Brito el Villano, y los que pudieren, con arcabuzes.
Brit. Todo el contorno cercado
esta, no puede escapar.
Vill. Aqui solo le has de hallar.
Cria. Bien la hora se ha guardado.
d. Basc. Examinad sin tardança
vosotros este orizonte,
que no he de salir del monte,
sin que logre mi vengança.
Gol. La gente es de pesadumbre,
y eleuarme ha de importar;
mas no me puedo arrobar,
que aua no bebi media açũbre.
Vill. Aqui està vn Santo varon,
dèl informaros podeis.
d. Bas. Aguardad, no le inquieteis,
que està el Santo en oracion.
Brit. Transformado en otro ser,
parece que esta con Dios.
Gol. Como creais esso vos,
me viene à mi Dios à ver.
d. Bas. Con Dios habla, que fauor!
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien esto no busca, es loco.
Basc. No llegais à percebir,
que habla con Dios?
Brit. Yà le escucho.
Cria. Con Dios està arrebatado.
Basc. Que dulce conuersacion.
Vill. Mirarle la cara quiero.
Gol. Pues por ahi voy bolado.
Brit. A Dios dize que ha llegado.
Vill. Señor, este es vandolero.
Gol. Malo. *Basc.* Que dize?
Vill. Es cosa notoria,
que este es ladron.
Basc. No lo creo.
Vill. Aũque le veis tan marchito,
este es ladron, no os assombre.
Gol. Cõ quiẽ habla este buẽ hõbre?
que es lo que dize hermanito?
Vill. Que aqui finges esse zelo,
y eres vn ladron maluado.
Go. Si soy, que à Dios le he robado
todas las joyas del cielo.
Brit. No creas tal desatino
señor, Santo se fingio,
que este es Golondro.
Gol. Pues yo
digo que soy golondrino?
Vill. La bota se le ha caido,
ved si es Santo el embustero.
Gol. Bota à mi? ò manso Cordero!
en mi vida lo he bebido.
Brit. Pues no la trais contigo?
Go. Yo no. *Br.* Pues quien la tenia?
Gol. A algun Angel le caeria
de los que estauan conmigo.
Basc. Tu à Don Gil no le seruias?
Gol. Si, que negarlo no quiero;
mas el se hizo vandolero,
y yo Santo en quatro dias.
Basc Iesus! tan gran testimonio
contra vn Santo se assegura.
Gol. Que Santo, si hizo escritura
de darle el alma al demonio.
Basc. Que dizes? terrible espanto!
Dẽr. Gil. La verdad dize: ay de mi!
Basc. Valgame el cielo, que oi!
Gol. Miren aqui si soy Santo.
Dieg. Llega Don Gil, que esta es
la penitencia mas digna;
pues sin la satisfacion,
aun està la culpa viua.
Gol. Este es Don Gil, y Don Diego.
Basc. Muera el traydor.
Apuntan con los arcabuzes, y echase D. Gil a los pies de D. Basco.
Gil. A quien tiras,
si el que te ofende, a tus pies
su muerte ya solicita?
Basc. Valgame el cielo! que veo?
no eres D. Gil? *Gol.* De Arroguia.
Gil. D. Gil soy, que tus pies baño,
por si las lagrimas mias
pudieren lauar la mancha,
q̃ hizo en tu honor mi malicia.
Yo soy, señor, el ladron,
que este monte escandaliza:
yo quien robò de tu casa
à tu yà dichosa hija,
no Don Diego de Meneses,
que es el que presente miras,
mas justo que yo era entonces;
pues yendo la noche misma
que èl intentaua robarla,
à estoruarle la salida,
èl se lleuò mi virtud,
y me dexò su desdicha.
El, como vès, penitente,
à este monte se retira,
y yo en èl ladron he sido,
de honras, haziendas, y vidas.
Y sabiendo yà, que tu
le buscas como justicia,
vengo a entregarme al castigo;
mas si mis culpas te irritan,
cla-

© Biblioteca Nacional de España

claro està, como tan dueño
de la ofensa que te obliga.
Por Dios, por su passion santa,
por su Madre esclarecida,
por las lagrimas que lloro,
que yà si las examinas,
no son agua, sino fuego
que mi contricion destila,
te pido que no me mates:
lleuame preso à Coimbra,
donde en publico suplicio
pague esta misera vida
de sus ofensas al mundo,
lo que puede como mia.
Basc. No le queda al coraçon
resquicio para la ira,
enternecido à tu llanto,
y absorto de la noticia;
y aunque viendote rendido,
y ya en pena tan contrita,
perdonarte era la accion
de mi nobleça mas digna.
Si lo intento como parte,
no puedo como justicia,
y es fuerça lleuarte preso;
porque aueriguada, y vista
tu causa, de tan gran caso
quede con fee la noticia.
Quien eran los que contigo
en este monte viuian?
Gil. Solo esse pobre Ermitaño
estaua en mi compañia.
Gol. Yo hombre, mira lo q̃ dizes,
que soy yà Santo no miras,
y estoy haziendo milagros.
Basc. Hombre, que dizes?
Gol. Se admira?
viue Christo que hago mas
milagros, que longanizas:
quiere que aqui le haga moço?
Die. Señor si tu solicitas
aueriguar la verdad,
nadie mejor que tu hija
te puede informar en ella.
Basc. Que dizes? Violante es viua?
Die. Yo os guiarè donde està.
Basc. Ay cielos! vamos aprisa.
Die. Veràs en ella vn retrato
de Madalena. *Basc.* Que dicha!
vamos luego.
Die. Pues seguidme.
Basc. No voy en mi de alegria.
Gil. Cielos! satisfaga yo
muriendo vuestra justicia.
Brit. Venga èl tambien.
Gol. Brito, hermano,
ande a espacio.
Brit. Venga aprisa.
Go. Calle, ò harè aqui vn milagro
que le conuierta en salchicha.
Vanse, y sale Violante con vna Cruz cuestas grande.
Viol. Yà, señor, que se han cũplido
los terminos de mi vida,
me mandais que aquesta Cruz
lleue del monte a la cima,
donde he de daros el alma,
para mayor gloria mia.
La flaqueza de mi aliento
retarda el passo, que aspira
à llegar presto à la cumbre:
en esta peña se mira
vn hueco en que he de ponerla
mas cielos! como podria
enarbolarla? no puedo.
Salen dos Angeles, cada vno por vna puerta con hachas.
An. 1. Aqui tienes quiẽ te assiste.
An. 2. Violante, no desconfies.
Viol. O celestial compañia!
yo vuestra ayuda merezco?
1. Y aunque tengamos embidia.
2. Con ella agora te abraça,
que yà la Cruz està fixa.

© Biblioteca Nacional de España

Vio. O soberano madero!
Ara de Dios, dulce insignia
de la Redempcion del hombre,
admitidme si soy digna,
que donde muriò el pecado,
quien cometiò tantos viua.
Dulce leño, dulces clauos,
que dulce peso sufrian,
si abraçaste al Redemptor,
abraça la redimida.
Musi. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.
Salen todos oyendo la Musica.
Die. No ois celestiales vozes,
que donde està nos auisan?
Gil. Lo que la voz, ya al oido
dà su presencia à la vista.
Basc. Eleuada en vna Cruz
alli vna muger se mira.
Gol. Señor, Violante es aquella.
Basc. Que dezis, ay hija mia!
Vio. Padre, y à que auia de verte:
antes de morir sabia;
y pues me vès perdonada
de Dios, èl en mi te auisa,
que a tu enemigo perdones,
que yo a la quietud tranquila,
voy de la vida que espero:
en vuestras manos diuinas,
Señor, mi alma encomiendo,
vuestra piedad la reciba.
Musi. Te Deum laudamus, &c.
Basc. No solamente perdono,
a quien por ti me ofendia;
mas hago voto de hazer
vn Templo aqui, donde viua
la memoria deste caso.
Gil. Y yo de acabar mi vida
en la Religion sagrada,
à que Domingo me inclina.
Gol. Y yo de meterme a Lego;
con que si logran la dicha
Matos, Cancer, y Moreto,
de agradaros este dia,
Caer para leuantarse,
dè exemplo, y aplauso sirua.

BIBLIOTECA NACIONAL

LA GRAN COMEDIA,

DE LA VERDAD EN EL ENGAÑO.

De don Iuan Velez, de don Geronimo Cancer, y de don Antonio Martinez.

Personas que hablan en ella.

Fenix dama.
Lesbia criada.
Febo galan.
Cayman criado.
Polidoro galan.
Rosaura.
Emilio viejo.
Iulio criado.
Tolomeo.
Aureliano.
La Princesa.
El Senescal.
El Principe de Tebas.
Musicos.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España